

«La traducción enfrenta muchos cambios basados en la percepción de la tecnología»



Jost Zetsche, experto alemán en tecnología aplicada a la traducción, será la figura principal del III Encuentro Argentino de Informática Aplicada a la Traducción. Poco antes de su visita, mantuvo un diálogo con la Comisión de Recursos Tecnológicos, donde se explayó sobre la situación internacional de esta rama de la traducción y también dio algunas pistas sobre el taller que brindará en Buenos Aires.

| Por los **traductores públicos Matías Desalvo, Lía Díaz y María Eugenia Cazenave**, integrantes de la Comisión de Recursos Tecnológicos |

La Comisión de Recursos Tecnológicos del CTPCBA continúa con su exitoso ciclo de encuentros anuales de informática y, este año, el III Encuentro Argentino de Informática Aplicada a la Traducción se celebrará en Rosario el sábado 28 de septiembre. En esta ocasión, contaremos con la visita especial de Jost Zetsche, traductor de inglés-alemán especializado en tecnología aplicada a la traducción.

Unos días antes, el jueves 26 de septiembre, Jost brindará un taller en el Colegio,

en el cual abordará diferentes opciones de herramientas tecnológicas disponibles, con sus ventajas y desventajas, a fin de que tengamos más herramientas a la hora de elegir cómo armar nuestro entorno de trabajo. Además, presentará *A Translator's Tool Box*, su publicación periódica de análisis y novedades informáticas para traductores.

Recientemente, los integrantes de la Comisión de Recursos Tecnológicos tuvimos el honor de entrevistarlo para conocerlo un

poco más y ya empezar a aprender de este gurú de la informática.

¿Por qué decidió ser traductor? ¿Fue fácil el comienzo?

Creo que no tengo una respuesta clara a por qué decidí ser traductor. Intenté responder esta pregunta de alguna manera en este artículo hace unos años. Mientras más años cumpla (tengo 49 años), más asombrosa me parece la manera en que las personas terminan trabajando de lo que trabajan. Uno junta experiencias por acá y por allá, muchas de las cuales parecen no tener ninguna relación, pero al final todas se integran en la persona en la que nos convertimos gracias a ellas.

Respecto de si fue fácil al principio, sí, fue bastante fácil porque había trabajado para un proveedor de traducción y localización antes de comenzar mi camino como traductor autónomo. Eso me proporcionó muchos contactos, experiencia y herramientas que facilitaron el comienzo.

¿Cuál es su opinión acerca de la situación actual del sector? ¿Qué tipo de formación le aconsejaría tener a un estudiante de traducción o a cualquier traductor que desee trabajar en el campo de la localización?

Le sugeriría un enfoque de dos partes: educación universitaria o equivalente que lo prepare para la traducción y el negocio de la traducción, y algo de experiencia práctica en una empresa de traducción grande. Creo que la segunda es de enorme importancia para ayudar a los principiantes a comprender la dinámica, la tecnología necesaria y los desarrollos actuales, que son difíciles de entender en la teoría.

El sector atraviesa algunos cambios, muchos de los cuales están basados en la

percepción de la tecnología. Por lo tanto, para nosotros es importante comprender la tecnología y su papel en nuestras vidas. (Y, claro está, en eso se centran la mayoría de mis actividades).

Sin embargo, creo que también es muy importante continuar cultivando el amor por los idiomas que nos acercó a la profesión en primer lugar. Y, créalo o no, ese podría ser mi mejor consejo, en parte, porque conozco a muchos traductores que perdieron esa pasión inicial.

¿Alguna vez se sintió abrumado por una herramienta en particular que debía utilizar en un proyecto de traducción o por la tecnología en general? Si le sucedió, ¿cómo superó el problema?

No estoy seguro de si alguna vez me sentí abrumado por una herramienta en particular. Disfruto mucho de ingeniármelas para ver cómo funciona una herramienta y cómo puede hacer que mi trabajo como traductor sea más eficiente. (Si no comparte esta pasión, mírelo de esta manera: se parece mucho a aprender un idioma; esa misma curiosidad lo puede llevar a aprender una nueva tecnología).

Pero hubo momentos en los cuales me sentí abrumado por la tecnología en general, particularmente, por la traducción automática. Cada vez que llego a ese punto, trato de ver las cosas en perspectiva y me doy cuenta de que, en realidad, lo que me abruma es la percepción pública de la traducción automática. Cuando analizo en más detalle lo que realmente hace la traducción automática o cómo amenaza mi trabajo, no me siento abrumado, sino entusiasmado por las posibilidades que me ofrece como traductor (retomaremos este punto en mi taller).

>> «La traducción enfrenta muchos cambios basados en la percepción de la tecnología»



¿Y qué pasa con la percepción pública? Aquí es donde debemos llevar a cabo un rol más amplio y brindar análisis y opinión respecto de la función de la tecnología en comparación con el papel de los traductores.

En su publicación *A Translator's Tool Box*, escribe acerca de «herramientas de entorno de traducción» (TEnT, por sus siglas en inglés) en lugar de herramientas de «traducción asistida por computadora» (CAT, por sus siglas en inglés). ¿Cuál es la diferencia entre ellas?

CAT, o herramienta de traducción asistida por computadora, es un buen término para describir las numerosas familias de herramientas de software que usamos los

traductores para trabajar. Desafortunadamente, a menudo usamos CAT como sigla de lo que también llamamos *herramienta de memoria de traducción* cuando, en realidad, esta última es solo una subcategoría de la primera.

No obstante, el término *herramienta de memoria de traducción* tampoco nos sirve del todo. La memoria de traducción es solamente una función de estas herramientas, como Trados, memoQ, Déjà Vu, Transit, etcétera; una muy importante, claro. La gestión de terminología, el análisis, la protección del código, la gestión de proyectos, el procesamiento por lotes, la corrección ortográfica, la conversión de páginas de código y muchas más

funciones también forman parte de estas herramientas. De hecho, algunas de estas funciones, especialmente la gestión de terminología, son centrales (o deberían serlo) respecto de cómo trabajamos con estas herramientas. Si llamamos *herramientas de memoria de traducción* a esta categoría de herramientas, nos centramos exclusivamente en esta función. Además, usamos demasiado este término de manera desproporcionada.

La frase *herramienta de entorno de traducción* describe con mucha más precisión las diversas maneras en las que usamos estas herramientas en nuestra labor traductora. Además, la sigla *TEnT* es ingeniosa (en inglés, *tent* significa ‘carpa’) porque se trata de algo que cubre todas estas cosas.

¿Cuáles son las cinco herramientas que todo traductor debería utilizar en su trabajo cotidiano?

Si solo deben ser cinco, diría que una TEnT, un buen editor de texto, software para gestión de negocios, MS Office e IntelliWebSearch (además de Skype y un navegador de internet).

¿Cuál cree que es la mejor ventaja de la traducción automática para los traductores autónomos?

Hay muchas maneras de usar la traducción automática, pero no hay una respuesta estándar para esta pregunta. Depende mucho de diversas variables: el tipo de texto y el tipo de cliente para el cual traducimos, el público principal al que está dirigida la traducción y, lo que es más importante, la combinación de idiomas.

Yo trabajo en la traducción del inglés al alemán y no he visto que la traducción automática me ofrezca muchas ventajas en un flujo de trabajo en el cual solo deba poseer el resultado de esa traducción automática. Pero sí veo algunos avances en los que la traducción automática me sirve cuando se la combina con tecnología de terminología y memoria de traducción.

Además, me entusiasman las nuevas posibilidades de crear motores de traducción automática sobre la base de memorias de traducción existentes que son accesibles para los traductores autónomos.

En su libro *Found in Translation*, destaca varias maneras en las cuales la traducción da forma a la vida cotidiana y la transforma. Si tuviera que elegir una, ¿cuál sería y por qué?

Según mi opinión, sería el acceso que la traducción me proporciona al corazón y la mente de culturas con idiomas extranjeros. No puedo imaginarme cómo sería el mundo sin literatura traducida, sin textos filosóficos o religiosos traducidos ni comunicaciones ordinarias y cotidianas traducidas.

En resumen, el acceso del individuo a servicios de cuidado de la salud o a procesos políticos y al diálogo cultural y político entre grupos lingüísticos podría estar bien alto en la lista de cosas que nos atañen a todos.

Lo que intentamos comunicar en *Found in Translation* y la misión que creo que nos corresponde a todos es hacer que el público en general comprenda cuán aislado y lamentable sería el mundo si no fuera por nuestro esfuerzo. ■